

JARABE FENICADO DE VIAL
 combate los microbios ó gérmenes de las enfermedades del pecho, es de eficacia segura en las Tosas, Resfriados, Catarros, Bronquitis, Gripe, Bronquía, Influenza.
 En todas las Farmacias

AGENCIA HAVAS
 (SUCURSAL EN ESPAÑA)
 3, PRECIADOS, 3
 Anuncios nacionales y extranjeros
 Combinaciones de publicidad en toda la Prensa
 PRESUPUESTOS GRATIS
 PIDANSE TARIFAS
 Teléfono 38 69 - MADRID

INGENIEROS AGRONOMOS
ACADEMIA PREPARATORIA
 DIRIGIDA POR LOS INGENIEROS DEL CURSO
 D. José A. de Otayza y D. José de la Loma
 Preparación EXCLUSIVA para el ingreso en la Escuela especial.
 ALUMNOS INTERNOS Y EXTERNOS
 De los 150 alumnos matriculados en la Escuela en el presente curso, 90 han sido preparados en esta Academia.
 Libertad, núm. 15, Madrid
 PIDANSE REGLAMENTOS

EL LIBERAL
 EL DIARIO DE MAYOR CIRCULACION EN MURCIA Y EN LA REGION

TARIFAS DE PUBLICIDAD

Artículo industrial y comunicados	línea	11.5 ptas
Noticias, línea		100
Noticias de defunción, aniversarios o sufragios, palabra		100 pts.
Reclamos o anuncios preferentes	página	3.50
Cuarta plana, la línea		0.10
Anuncios especiales desde el día 1.º y hasta el día 15.º		según mostrarse.

¡NO PIERDA V. LA ESPERANZA!
 Aunque en nada haya encontrado alivio ni remedio alguno haya podido curarle
RECUERDA V. SIN PÉRDIDA DE TIEMPO
PASTILLAS VALDA
 ANTISÉPTICAS QUE CURAN CUANDO TODO OTRO REMEDIO HA FRACASADO
 la Tos, los Catarros, los Constipados de cabeza, las Afecciones de la Garganta, las Laringitis crónicas ó crónicas, las Bronquitis agudas ó crónicas, la Gripe (trancazo), el Asma, el Emfisema, etc.
NO VACILE V. NO LO DEJE V. PARA CUANDO YA NO HAYA REMEDIO PERO SOBRE TODO
 Tenga cuidado de no emplear sino las **VERDADERAS PASTILLAS VALDA**
 Que son sólo las que se venden EN CAJAS de 4 Ptas 1.50
 Con el nombre VALDA en la tapa
 No las acepte V. jamás sino fuere en esta forma
 Agentes Generales: Vicente FERRER & C^o, BARCELONA

Defectos Físicos Todos se curan

Absolutamente todos se corrigen pronto y rápidamente con los tan modernos aparatos de la conocida y acreditada casa Torrent de Barcelona, controlados con todos los adelantos que la ortopedia moderna exige y aconseja.
 El éxito es siempre seguro, tratándose de niños o personas jóvenes y la infinidad de curaciones obtenidas y la constante recomendar de los señores médicos es la más firme garantía de sus buenos resultados.
 Si queréis, por lo tanto, ser perfectos, corregid vuestras desviaciones con los aparatos Torrent y tened muy presente que el representante de dicha Casa se hallará en MURCIA y en el Hotel PATRON únicamente el sábado día 11 del presente mes, donde podrán visitarle todas cuantas personas lo deseen desde las nueve de la mañana hasta las dos de la tarde solamente.
 NOTAS - En Villena, el día 8, en el Hotel Alcañon; en Alicante, el día 9, en el Hotel Simón; en Orihuela, el día 10, en el Hotel España; en Lorca, el día 12, en la Fonda de San Vicente; en Baza, el día 14, en el Hotel La Granadina, donde así mismo podrán visitarle. -Talleres y Despacho en Barcelona: Unión, 13, Casa Torrent. -Nombre registrado.

IBUEN NEGOCIO!
 Se venden, en Madrid, cerca de 80.000 pies de terreno, cercado, con edificaciones, renta, limpia de cargas y derechos, a diez minutos del tranvía, por residencia lejana de su dueño. Informarán en esta Administración.
 AMA de cría, para su casa, de 25 años de edad y leche de seis meses. Razón: Calle Alta, 8, preguntando por María Sánchez-Cano.

Muñecos recortables para los niños
 Gran entretenimiento infantil. Se expenden en esta Administración. Diez céntimos plegio.
 AMA de cría, para casa, de 20 años de edad, leche de un mes. Razón: Ceutí, calle de Arzobispo, primeriza. Razón: En Alcantarilla, calle Alta, preguntando por Francisco Pacheco.

SE COPIA música, con bonitas portadas dibujadas a pluma. Razón: San Antonio, 20, 2.
 AMA de cría para su casa, de 20 años de edad, leche de dos meses. Razón: En Aljucer, La Apa recida, preguntando por Concepción Martínez.
 AMA de cría para casa de los padres, leche de siete meses, 19 años de edad, primeriza. Razón: En Alcantarilla, calle Alta, preguntando por Francisco Pacheco.

Catarros Tuberculosis
 EL ANTICATARRAL García Suárez es el antiséptico de las vías respiratorias más eficaz y un reconstituyente energético.
 Cura radicalmente los catarros, tos y tuberculosis.
 Venta Farmacias, Madrid, Recoletos, 2.

SERVICIO REGULAR DE VAPORES PARA LARGA GENERAL
 DE PASAJES A INGLATERRA
 SALIDAS MENSUALES DIRECTAMENTE Y SIN TRANSEORDO PARA FLETES CABIDA Y DEMAS INFORMES, DIRIGIRSE A PEREZ ULLIVARRI E HIJOS
 Barroeta Aldamar, 2 Bilbaio
 Teléfono, 112 TELEGRAMAS Y TELEFONEMAS ULLIVARRI

Emulsión Marfil al Guayacol
 de Aceite Puro de Nigado de Bacciao con hipofosfito de cal, de rosa y de guayacol
 PREMIADA EN LAS EXPOSICIONES DE ALEXANDRIA Y DEL TRIBUNADO DE BARCELONA, CON EL GRAN PREMIO Y MEDALLA DE ORO
 Los innumerables certificados de médicos eminentes que aconsejan el uso de la Emulsión Marfil al Guayacol, y los MILES DE ENFERMOS que HAN CONSEGUIDO SU CURACION con el uso de este medicamento, son la mejor garantía que pueden desear los que tengan necesidad de combatir el ESCROFULISMO, RAQUITISMO, BRONQUITIS CRÓNICAS, TOSSES rebeldes y DEBILIDAD GENERAL. LA EMULSION MARFIL AL GUAYACOL engorda y fortalece a los débiles, desarrollando su sistema óseo. Es el mejor reconstituyente en las convalecencias, y estimula poderosamente el apetito.
 Laboratorio químico farmacéutico de F. DEL RIO GUERRERO, sucesor de M. González Marfil MALAGA. De venta en todas las farmacias de España y América. (Analizada y aprobada por el Departamento Nacional de Higiene de Buenos Aires (Rep. Argentina).
 Depósito Central LABORATORIO QUÍMICO FARMACÉUTICO DE F. DEL RIO GUERRERO, sucesor de M. González Marfil MALAGA.

El Mensajero Español
 (ANTIGUA EMPRESA VALENCIANA)
 Agencia de Encargos de domicilio a domicilio, de MARIANO ROS
 MURCIA, Pascual, 11.-Teléfono, 181
 Sucursales en todas las poblaciones de España; entre ellas, CARTAGENA, Huelva, 33.-LORCA, Canalejas, 33.-ALICANTE, Sagasta, 42.-ALBA CETE, Estrella, 6.-VALENCIA, Lauria, 7.-BARCELONA, Princesa, 33.-MADRID, Arlabán, 8.

GARAGE INTERNACIONAL de Sucesores de Ramón Servet
 MURCIA: Villalcal, 2, 4 y 6; González Adalid, 17, y Pintoría, 72
 Estancias, Conservación, Representaciones, Venta y alquiler de Automóviles, Motocicletas y Bicycletas, Stock Michelin, Cámaras y Cubiertas de todas dimensiones. Vulcanización y reparaciones en frío, Depósito de Accesorios, Piezas de recambio, Herramientas de todas clases, Gasolinas, Grasas, Aceites, Motores de Gasolina, Petróleo y Bencina para pequeñas industrias y riegos e instalación de los mismos. Talleres de Reparaciones, Mecánicas, Carrocería, Talabartería y Pintura.
 DIRECTOR GERENTE: DON JOSE PASQUAL DEL RIQUELME

FOLLETIN DE «EL LIBERAL» (183)
ALEJANDRO DUMAS (PADRE)
La señora de Monsoreau
 (Traducción de la Casa Editorial Vindar de Luis Tasso)

—¿Cien? ¿y para qué?—dijo el príncipe sorprendido.
 —Para tener por lo menos veinticinco seguros en caso de ataque.
 El duque se estremeció y dijo:
 —¿En caso de ataque?
 —Sí, he oído decir—continuó Bussy—que hay muchos bosques en este país, y no tendría nada de particular que cayésemos en una emboscada.
 —¡Ah! ¡ah!—dijo el duque—¿piensas acaso...?
 —Monseñor sabe que el verdadero valor no está refugio con la prudencia.
 El duque se puso pensativo.
 —Voy a encargar ciento cincuenta—dijo Bussy.

Y se encaminó por segunda vez hacia la puerta.
 —Un instante—dijo el príncipe.
 —¿Qué hay, monseñor?
 —Bussy, ¿crees tú que estaré seguro en Anjers?
 —¡Diantre! la villa no es fuerte; pero bien defendida...
 —Sí, bien defendida; pero puede no estarlo, porque, por muy valiente que seas, tú sólo puedes ocupar un lugar.
 —Es probable.
 —Si no estoy seguro en la villa, y no sigo en ella, toda vez que Bussy tiene dudas...
 —Monseñor, yo no digo que tenga dudas.
 —Bueno, bueno; si no estoy en seguridad, es preciso que me ponga en seguida.
 —Eso es hablar, monseñor.
 —Quiero visitar el castillo y atrincherarme en él.
 —Tenéis razón, monseñor, procurad buenas trincheras—balbuocé Bussy; pues, como no estaba acostumbrado al miedo, no se le ocurrían palabras de prudencia.
 —Y se me ocurre otra idea.
 —La mañana es fecunda, monseñor.
 —Quiero hacer venir aquí a los Meridor.
 —Monseñor, ¡qué precisión y qué vigor ostentáis hoy en las ideas!... Levantaos y visitemos el castillo.
 El príncipe llamó a sus criados, y Bussy aprovechó aquel momento para salir e ir a buscar al Haudouin, al que halló a poco, llevándolo al despacho del duque.

Una vez allí, escribió cuatro letras, entró en un invernadero, cogió un ramillete de flores, enrolló el papel escrito en torno de los tallos, se fué a la cuadra, ensilló a Rolando, puso el ramillete en manos del Haudouin, y le invitó a que montase.
 Luego, conduciéndole fuera de la villa, como Amán conducía a Marloquea, lo llevó a una especie de sendero y le dijo:
 —Deja andar a Rolando; al extremo del sendero hallarás el bosque, en el bosque un parque, en torno de ese parque un muro, y en el lugar del muro en que Rolando se detenga arrojarás ese ramillete.
 «Aquel a quien se espera no llega—decía la carta,—porque ha venido aquel a quien no se esperaba, y ha venido más amenazador que nunca, porque sigue amado. Tomad con los labios y el corazón todo lo que hay de invisible para los ojos en este papel.»
 Bussy soltó la brida de Rolando, y el caballo partió al galope en dirección a Meridor.
 Bussy volvió luego al palacio ducal y halló al príncipe vestido.
 Respecto a Remy, fué para él cuestión de media hora. Llevado como una nube por el viento, Remy, confiando en las palabras de su amo, atravesó praderas, campos, bosques, arroyos, colinas, y se detuvo al pie de un muro medio derruido cuya cima tapizada de hiedra parecía enlazada a las ramas de las encinas.
 Llegado allí, Remy se levantó sobre los escritorios, ató de nuevo el papel al ramillete y lanzólo con toda su fuerza por encima del muro.

Un grito que resonó del otro lado le dio a entender que el mensaje había llegado a buen puerto.
 Remy no tenía ya nada que hacer, pues no le habían dicho que esperase respuesta.
 Se volvió, pues, por donde había ido, haciendo dar la vuelta al caballo, que se disponía ya a hacer y que dio pruebas de gran descontento; pero Remy le aplicó severamente las espuelas y el látigo y el animal obedeció.
 Cuarenta minutos después volvía a estar en la cuadra ante su pesebre bien provisto de heno y de cebada.
 Bussy visitaba el castillo con el príncipe.
 Remy se unió a él en el momento en que examinaban un subterráneo que conducía a una poterna.
 —¿Qué has visto?—preguntó Bussy a su mensajero—¿qué has oído? ¿qué has hecho?
 —Un muro, un grito, siete leguas—respondió Remy con el laconismo de uno de aquellos hijos de Esparta que se dejaban devorar el vientre por los zorros para mayor gloria de las leyes de Licurgo.
 XXXIII
 UNA BANDADA DE ANGEVINOS
 Bussy logró ocupar de tal modo al duque de Anjou con los preparativos de guerra, que durante dos días no tuvo tiempo ni para ir a Meridor, ni para llamar a su lado al barón.
 Sin embargo, algunas veces el duque insistió

en sus deseos de ir a visitarle; pero en seguida Bussy fingía prietas, visitaba los mequetres de toda la guardia, hacía equipar los caballos de guerra y rodar los cañones, cual si se tratase de conquistar una quinta parte del mundo; y Remy, al ver esto, se ponía a hacer cabestrillos, a repasar sus instrumentos y a confeccionar bálsamos, cual si se tratase de curar a la mitad del género humano.
 El duque entonces reclusaba ante la enormidad de semejantes preparativos.
 No hay que decir que, de cuando en cuando, Bussy, so pretexto de dar la vuelta a las fortificaciones exteriores, saltaba sobre Rolando, y en cuarenta minutos, llegaba a cierto muro y montaba sobre él con tal ímpetu, que cada vez hacía caer alguna piedra convirtiéndolo así poco a poco en una brecha.
 Respecto a Rolando, no había necesidad de decirle adónde tenía que ir; Bussy no tenía más que saltarle la brida y cerrar los ojos.
 —Ya se han ganado dos días—decía Bussy—sería muy desgraciado si dentro de otros dos días no me ocurre algo venturoso.
 Bussy no hacía mal en contar con su suerte.
 Por la tarde del tercer día, cuando introducían en la villa un enorme convoy de víveres, producto de una requisición hecha por el duque en sus buenos y feudales angevinos; cuando el señor de Anjou, para calárselos de buen príncipe, probaba el pan de los soldados, los aronques salados y el bacalao crudo, se oyó